

JUAN FIERRO AMABOBO: ENTRE LA POLÍTICA Y LA GESTIÓN CULTURAL (1952-2017)

Tania Gabriela Fierro Vargas*

“La persona fuerte mezcla la firmeza de mente con la ternura del corazón”

Hegel



Infancia y juventud

Juan Fierro Amabobo nació en la ciudad de La Paz, el 30 de julio de 1952, durante los avatares de una revolución. Falleció en la misma ciudad, el 28 de abril del 2017. En colegio fue presidente estudiantil logrando cambios que beneficiaban a los estudiantes. Se casó muy joven y a los dieciocho años nació su primer hijo, llegando a tener tres en totalidad. Escogió la carrera de Bibliotecología y entró a la Universidad Mayor de San Andrés.

Desde su infancia aprendió a ser, siempre, un líder de barrio, comprendiendo que para ello se necesitaba fortaleza. Durante su juventud practicaba el fisiculturismo y las artes marciales, aparte del box que su padre le enseñó a temprana

edad. Utilizaba estas habilidades y fuerza para defender a los físicamente débiles y a los débiles de espíritu los confortaba, alentaba y les hacía ver que la vida es linda, que se la puede vivir plenamente con una actitud positiva. Juan decía, rescatando a Confucio: “Debes tener siempre fría la cabeza y caliente el corazón”.

El acné severo que tenía durante su juventud hizo que Juan permanezca muchos días encerrado en su dormitorio, lo cual fue beneficioso para él pues todo ese tiempo lo utilizó leyendo, por esa razón estaba un pie más adelante y esos conocimientos los utilizaba también para ayudar.

Su trayectoria política

Durante su época universitaria (UMSA),

* Estudiante de 5° año de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UMSA. umsabiblio@live.com

fue miembro -junto con otros jóvenes- de la Organización Socialista de los Trabajadores (OST), agrupación que tuvo como dirigentes a Jaime Vilela, Amalia Pando y Pablo Solón, organización que posteriormente se unió al Partido Socialista-1 de Marcelo Quiroga Santa Cruz, a quien Juan admiraba por su política socialista, que estaba en contra de los gobiernos dictatoriales, pues su anhelo era romper con las cadenas de la dependencia externa: económica, política y social, y transformar la vida cotidiana de todos los bolivianos. Condujo su vida, al igual que Marcelo Quiroga, con imaginación, conocimiento y determinación.



La democracia socialista exigía compromiso de lucha y capacidad de transformación. Cada paso en la dirección correcta cimentaba un cambio, una revolución. Todo esto volcó en los ideales de su carrera (Bibliotecología y Ciencias de la Información). Impulsó la idea de crear el centro cultural Granma, que nació a raíz de su vida pública-académica durante los primeros meses de 1980. Su principal lucha, entonces, fue por la recuperación de la autonomía universitaria y las libertades democráticas.

En 1997 fue nombrado “Candidato Uninominal” por el Eje de Convergencia Patriótica. Me contaron que les decía: “Un buen revolucionario debe ser también un buen estudiante”. Era **un líder nato**. Me dijeron que muchas veces causaba envidia entre los de la oposición y que sin lugar a dudas no habrá otra persona como Juan Fierro.

Fue parte de la Comisión Política de Movimiento Guevarista (antes ELN), cuando Domitila Chungara asume la presidencia de dicha organización. Fue miembro del Bloque “Marcelo Quiroga Santa Cruz”, donde el Ministro de Salud Ramiro Tapia lo invita a ser miembro de su gabinete.

Su labor en bibliotecas y la gestión cultural

En 1980, mientras trabajaba en el Centro Boliviano Americano CBA (cuartel general de sus actividades culturales) creó el Centro Cultural “Granma”, entidad cultural sin fines de lucro, dedicada a la capacitación y actualización de conocimientos de trabajadores de la información de todo el país. La subsistencia de este centro cultural se logró con los aportes de sus miembros y de instituciones amigas que se identificaron con ese trabajo bajo el lema: “La mejor manera de decir es hacer”.

A lo largo de esta década organizó talleres, foros, seminarios, mesas redondas, etc... a lo largo y ancho de casi toda nuestra geografía nacional en beneficio de todos los colegas trabajadores de la información. Una de las líneas de acción del Centro Cultural “Granma” estaba constituida por la Reunión Anual de Bibliotecología y Documentación (RABD) en su versión 2000 y 2002, cuyo objetivo era que se convirtiera en una palestra de denuncia, concientización y sensibilización, espacio de diálogo de confrontación y debate, con el fin de que los trabajadores de la información del país, unidos, sigan una misma dirección, para que la sociedad boliviana respete la importancia vital de su rol en el desarrollo de la ciencia y la cultura de nuestro país. Su deseo también era que todos los estudiante de bibliotecología seamos como “el agua para los peces”. Hizo de Granma un semillero de líderes estudiantiles.



Por ese mismo tiempo creó otro proyecto cultural denominado “El Enmascarado de Látex”, una revista con la cual pretendía marcar un hito, encontrando nuevos espacios de diálogo para generar información, con nuevas ideas, planes y proyectos. Con esta revista aspiraba proteger a la comunidad universitaria de enfermedades del espíritu y del alma como la apatía, la indolencia y la mediocridad; romper la ley del mínimo

esfuerzo, impuntualidad, la envidia mezquina. En esta revista estimulaba a mantener la ‘Palabra de Honor’, a creer que el motor de la historia sigue siendo la utopía, a creer en los bolivianos, respetando nuestra cultura, la diversidad y el honor de todos y cada uno.

De esa manera logró que colegas trabajadores de la información de varias regiones del país se interesaran en luchar por el mejoramiento y jerarquización de la profesión bibliotecológica y documental, así como también del fortalecimiento y unidad nacional del gremio bibliotecario y documental nacional.

Pasó a la Biblioteca del Museo Nacional de Etnografía y Folklore, entre septiembre de 1997 y enero de 2001, como bibliotecario, oportunidad en la que fundó la Reunión Anual Nacional de Bibliotecología y Documentación. Posteriormente creó los Proyectos “Bibliotecas Populares Móviles” y “Casas Culturales y Mediatecas” en el Centro de Promoción Minera (CEPROMIN), con el objetivo de promover la lectura y la cultura en los centros Mineros (2003-2006). Es así que con el ánimo de facilitar la misma, escribe el libro: *Aporte al mejoramiento de las técnicas de lectura* (Resolución Administrativa 1-032/2006).



El 2001 fue el primer encargado el Centro de Documentación en Arte y Literatura Latinoamericana (CEDOAL), en el que se mantendrá hasta julio de 2002. Ganó la plaza por concurso de méritos, trabajó con los arquitectos diseñando los espacios de la biblioteca, seleccionó el material bibliográfico, audiovisual y todos los materiales informativos para el Cedoal.

El 2010 participó en la elaboración de textos de *Ciencias Naturales* de editorial Bruño, brindando consejo, asesoramiento y material de trabajo, por el cual se le brinda un agradecimiento plausible, que se hace evidente en su portada. Y, en 2011, elaboró el *Índice del Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz (1898–1953)*.

Fue también actor de videos educativos realizados por el Servicio de Capacitación en Radio y televisión para el Desarrollo (SECRAD), haciendo el papel principal como Jorge en el *Video Esperanzas para ti*.

En 2014 coincide con el Rector de la UMSA, Dr. Waldo Albarracín, en su lucha por los derechos humanos, quien lo nombra Jefe a.i. de la División de Títulos y Diplomas de la UMSA, cargo que desempeñó con responsabilidad y dedicación hasta que fue interrumpido en septiembre de 2015, debido a un severo derrame cerebral el cual posteriormente causó su deceso.

Reconocimiento a su labor

Cuando le surgía una idea, se enamoraba de ella y lograba causar el mismo efecto en las personas a quienes iba dirigido cualquier proyecto. Recibió la admiración de colegas de otros países, los cuales observaban su trabajo, esfuerzo y calidez humana.



Tuvo reconocimientos y felicitaciones de varias instituciones por desarrollar trabajos de capacitación. El Plan 3000 de Santa Cruz lo premió por su labor social con “El Aluvión de Fuego”. En Oruro la Fundación EMAUS le otorgó un reconocimiento por la obra social con los niños. En noviembre 25 de 1997, alcanzó el reconocimiento --tanto de los ejecutivos de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, MUSEF, como del público en general-- quienes extendieron un reconocimiento institucional por su aporte desinteresado a dicha institución.

Como poeta escribió versos dedicados a su esposa, a la Patria y a sus hijos. Sin olvidar claro, las de naturaleza religiosa. Fue miembro de la directiva de la Iglesia Metodista.

Valores y principios

A decir de muchos Juan era reconocido como generoso y entrañable amigo, al cual nunca le faltó la alegría, la sonrisa y la cordialidad. Le gustaba

compartir con ellos alrededor de una guitarra. Me cuentan que nunca les negaba ningún tipo de ayuda, siempre les levantaba el ánimo dándoles consejos y les salvaba de un apuro económico, en algunos casos les daba para su movilidad, les invitaba un refresco o un cigarrillo. Consideran que lo más importante era su carisma **y entrega** con sus compañeros de lucha y **no** escatimaba esfuerzos para mantener al grupo unido. Mi familia y yo, también consideramos que era un ser excepcional.



Alguien dijo: “Juan siempre andaba con su séquito de seguidores”, sin embargo esta persona no sabía que era más bien Juan el que sentía devoción por sus amigos que de alguna forma u otra lo necesitaban y él nunca negaba ayuda a quien se la pedía. Un amigo recuerda:

“Tuve que acudir a Juan Fierro para que me ayude en la realización de un proyecto. Sin pensar dos veces aceptó, pero me indicó que el trabajo lo teníamos que realizar en su casa porque tenía que cuidar a su hijo. Pasaron unas horas, cuando escuchamos tocar la puerta de calle desesperadamente; era uno de sus amigos que pedía ayuda, indicando que había sido atacado por una pandilla. Juan le pidió que se calme y luego dijo: ¡Vamos a buscarlos!, sin embargo no los hallaron. Lo que más me impacto fue cómo llevó al amigo golpeado a su casa, para consolarlo con ternura y llenarlo de ánimo, le hacía bromas hasta conseguir una sonrisa. Me puse muy contento porque sabía que contaba con un amigo solidario y leal y no olvidé que los líderes son los que sirven y no los que se hacen servir. Mi amigo Juan fue un gran líder”.

Nunca se autonombra autor ni creador de nada, aunque todos reconocían su esfuerzo y humildad enmarcada en una amable gran sonrisa. Era un hombre afortunado, estuvo rodeado del amor de

muchos como también del odio de algunos, pero todos reconocían su valía y sus logros.

Fue más que padre, un mejor amigo, un refugio, un confidente, una solución, una lista interminable de respuestas, una guía, una fuente de sabiduría, conocimiento y cariño. Juan poseía una interminable lista de técnicas para conquistar a los hijos más rebeldes, ensimismados, herméticos, desconfiados y tercos como lo fui yo. Mi padre además de ser poeta, político, bibliotecólogo, artista y cristiano, era un psicólogo y arquitecto de vida. Cuando me veía preocupada, pasaba largas horas hablándome, reconfortándome, noches enteras privándose del sueño, para aliviar mi preocupación. Veíamos el amanecer, se aseaba y se iba al trabajo sin haber pegado el ojo. Tenía un trazo inigualable, como cualquier pintor o dibujante de la época. Cuando le vino su derrame cerebral todavía conservaba esta capacidad artística. Le pedía que me siga ayudando en el área del dibujo, esbozando planos arquitectónicos para la creación de bibliotecas, en proyectos que me exigía las materias de la universidad.

Preocupado siempre en incentivarnos a la lectura, lograba despertar nuestro interés en el tema, embelesados por su voz cuando analizaba la lectura. Siempre incluía a mi mamá en todas sus actividades, con constancia, tenacidad y paciencia logró hacer de ella una gran lectora. En cuanto a nosotros, nos entrenó en el desenvolvimiento escénico, haciendo fáciles nuestras disertaciones. Trabajo que replicó con sus nietos.

En el plano de nuestra salud puso su mayor empeño, anotando el progreso en su agenda con bastante y constante monitoreo, no escatimaba gastos, ni esfuerzos. En mis 26 años de vida, jamás mi padre se enojó conmigo o me maltrató. Siempre con firmeza, sabiduría, espíritu recto, ternura, conocimiento y ejemplo, supo despertar un gran amor y profunda admiración. Por otro lado aparte de su prestigio como hombre de avanzados conocimientos y respetado por la gente de su entorno, tenía la capacidad de reír y disfrutar, por ejemplo de una serie de dibujos animados, durante las pijamadas que tenía conmigo y mis sobrinos.

Mi padre ha sido un hombre inolvidable y digno ejemplo a seguir y mi relato de cómo fue él con nosotros, no acabaría de explicarlo ni en 100 páginas.

Recepción: 25 de agosto de 2017

Aprobación: 15 de septiembre de 2017

Publicación: Diciembre de 2017